

Editorial

Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan Internacional sobre Envejecimiento.

"Muchas cosas se reputan imposibles antes de haberse realizado"

Plinio El Viejo, Caius Plinius Secundus

Escritor Latino (23-79 D.C.)

Un nuevo año ha comenzado y nuestra publicación, como parte de la Red de Servicios Informáticos en Gerontología y Geriatria de Cuba, quiere comenzar deseándoles la mayor de las suertes y ponernos a su disposición, como herramienta de trabajo, en la búsqueda de una mayor salud y bienestar para los mayores.

¿Es el envejecimiento un fenómeno importante para América Latina y el Caribe?

Si lo es, América Latina y el Caribe envejecen de manera rápida y particular. Por ello los que definan un Plan de Acción para el área deberán tomar en cuenta estas características para que la estrategia cubra las necesidades que la motivaron.

El envejecimiento latinoamericano y caribeño ha sido muy rápido. En los últimos 25 años la esperanza de vida se incrementó en 17 años. El 79 % de los nacidos, vivirán su tercera edad y casi un 40 % vivirán sus 80 años. La esperanza de vida a los 60 años, en el 2006, alcanza los 19 años para los hombres y 22 para las mujeres. . En el año 2000, según datos de CEPAL, había en la región un poco más de 41 millones de personas de este grupo etáreo, que se incrementará en menos de 25 años a más del doble, unos 98 millones y al llegar el 2050 se verá casi de nuevo duplicado con más 184 millones. Se calcula que más de 115 000 personas cumplen 60 años mensualmente y se incorporan al grupo de los llamados adultos mayores. . Se afirma que la región del Caribe es hoy la región en desarrollo más vieja del mundo. Esto implica que para adaptarse a ese proceso tendrá entonces menos tiempo que lo que tuvo el mundo desarrollado.

No solo será un problema de tiempo. También el envejecimiento en nuestros países se producirá sin el respaldo del desarrollo económico que siempre caracterizó al proceso en el mundo desarrollado. Si buscamos más a fondo lo que los términos relativos puedan decirnos, a los latentes problemas de las crisis económicas, el insostenible orden económico actual y la falta de una integración económica eficaz, deberán enfrentar el envejecimiento de sus poblaciones. Ellos con graves problemas socioeconómicos tienen una diversidad de otras prioridades a que responder y grandes dificultades para suplirlas o cambiar tan rápidamente, el orden de éstas.

La tercera característica del envejecimiento en nuestra región es su heterogeneidad. Aunque toda el área está envejeciendo, el proceso se desarrolla con características diferentes. Existen países en cada una de las etapas de la transición demográfica, algunos como Bolivia, Guatemala o Haití trascurren en un envejecimiento poblacional incipiente, otros como Uruguay, Argentina, Barbados y Cuba presentan un envejecimiento avanzado. La heterogeneidad no es sólo demográfica también es económica, social y cultural.

¿Por qué es el envejecimiento un reto para América Latina?

Cuando se pretende adecuar el Plan de Acción sobre Envejecimiento de Madrid al contexto latinoamericano resulta imprescindible un diagnóstico previo de las que se definieron como áreas prioritarias durante la II Asamblea Mundial de Envejecimiento. No tenemos mucho espacio para comentarlas en detalle, pero podemos resaltar algunas condiciones esenciales.

La situación de la seguridad económica para los mayores latinoamericanos fue definida claramente por José Miguel Guzmán, punto focal de envejecimiento en CEPAL. "Las condiciones de seguridad económica para América Latina y el Caribe son deficientes, desiguales y poco equitativas... Más de un tercio de las personas de 65 años o más no dispone de ingresos ni de pensiones o jubilaciones ni de un trabajo remunerado. Dos de cada cinco personas mayores dispone de ingresos provenientes de la seguridad social en el área urbana y en las zonas rurales apenas una de cada cinco". Estas cifras son difíciles de asimilar, especialmente cuando demuestran un nivel de desprotección tan brutal de este grupo, usualmente más vulnerable. Es indudable que sin caer en discusiones técnicas sobre las características de los sistemas de protección económica, éstos empeoraron en América Latina en la década del 90, especialmente por el proceso neoliberal de privatizaciones. Aunque estudios como SABE demuestran el papel de la familia como contribuyente a la seguridad económica de las personas mayores, es claro que se necesitan sistemas de protección que no dependan de esas familias, agobiadas muchas veces por la pobreza y otras cargas sociales difíciles de asumir.

La segunda área prioritaria es la de la salud y el envejecimiento. Es indudable que el incremento de la expectativa de vida al nacer y a los 60 años ha mejorado en general en nuestra región, aunque esta expansión de la vida no se ha producido necesariamente con salud. El estudio multinacional SABE, ha demostrado que la presencia de enfermedades crónicas y discapacidad entre los adultos mayores del área es alta. La Dra. Martha Peláez, punto focal de este tema en la OPS ha señalado: "el reto para las próximas décadas será complejo, se necesitarán intervenciones que continúen reduciendo los rangos de mortalidad prematura, pero simultáneamente la salud y la calidad de vida después de los 60 debe ser mejorada. En otras palabras es imperativo que la expansión de la salud acompañe a la expansión de la vida". Para lograr esto, aunque en América Latina y el Caribe la salud de los mayores como derecho constitucional no parece ser un problema, la cobertura práctica de las necesidades que de este derecho devienen, esta limitada por severos problemas de cobertura, de ausencia de métodos o herramientas adecuadas y de preparación de recursos humanos preparados para brindar esta atención con un mínimo de calidad.

El desarrollo de entornos favorables para las personas mayores será la tercera área de atención aunque sin quitarle un ápice de importancia con respecto a las otras dos. Las condiciones de los ambientes físicos, el urbanismo y la vivienda son temas con grandes dificultades en la región, pero el entorno social necesitará también de transformaciones y la imagen, el derecho a la participación y la prevención del abuso y el maltrato de las personas mayores necesitará la atención especial de los gobiernos y sociedad en general.

Como se puede ver un arduo trabajo nos espera, pero como se ha dicho: "todo largo camino empieza por un primer paso" y América Latina y el Caribe lo están dando con múltiples acciones concretas. Estamos en un momento ideal, porque nunca como ahora, nuestro continente tendrá un mejor rango de oportunidades para hacer de su envejecimiento un desafío, no un problema.